



V Sección

Reseñas

Burgos, J. M. (2018). *La vía de la experiencia o la salida del laberinto*. Rialp, Madrid

La editorial RIALP (Madrid) coloca a disposición de la comunidad académica de habla hispana, una obra del filósofo español Juan Manuel Burgos titulada “La vía de la experiencia o la salida del laberinto” (2018). Dicha obra se podría catalogar como un texto de divulgación filosófica, no obstante, si bien la lectura es grácil, demanda un conocimiento preliminar en algunas nociones, tal es el caso de: empirismo, gnoseología, fenomenología, y quizás, el acercamiento a autores como Hume, Kant, Lyotard, Ratzinger y Wojtyla. La declaración anterior no es para nada una condición necesaria para la lectura del texto, empero, resulta ser una sugerencia útil para que el lector pueda aprovechar con mayor riqueza el desarrollo discursivo del autor

Juan Manuel Burgos (1961), es el fundador de la Asociación Española de Personalismo y de la Asociación Iberoamericana de Personalismo, también, es profesor titular de la Universidad CEU San Pablo, y se reconoce internacionalmente por su labor al desarrollar una sistematización de la filosofía personalista, al profundizar en las tesis de Wojtyla y llegar a postular una propuesta de Personalismo Ontológico Integral.

La presente reseña de “La vía de la experiencia o la salida del laberinto”, se plantea como objetivo acercar al lector al esquema de la obra de Burgos, en miras a facilitar algunas luces que permitan un acercamiento posterior a la obra, por tanto, lo que se expone en este texto no es definitivo, si bien, procura ser una lectura imparcial, seguirá siendo solamente una perspectiva. La obra se compone



de siete capítulos y un “epi-logo”; por lo que se procederá a comentar cada una de las secciones y se finiquita con una conclusión general del texto.

En el capítulo I, titulado “Caminos en un mundo fragmentado: Joseph Ratzinger vs. Jean-Francois Lyotard”, el autor expone lo que denomina el ocaso de la razón moderna, dicha caracterización está mediada por una serie de elementos donde sobresale la noción de fragmentación y desestructura. Se brindan elementos para el abordaje de la posmodernidad desde la concepción de Lyotard evidenciando la problemática de la razón en condición de crisis, como un lago inerte, carente de macrorelatos; ante tal exposición Burgos avanza (más allá de Lyotard) y coloca sobre la mesa tesis de Ratzinger como respuesta ante la crisis postmoderna, a partir de sus postulados critica el argumento de la “única” validez epistémica del saber científico, pues lo enuncia como una falacia de la modernidad tardía que ha llevado a segregar otros tipos de saberes; frente a esto la respuesta de Ratzinger apunta a una ampliación de la razón.

En el capítulo II, denominado “Una mirada atrás”, el autor esboza una serie de métodos epistemológicos que han antecedido lo que comprende por el “Laberinto de la fragmentación”, condición propia de la posmodernidad. Ante tal escenario se exhibe someramente las tesis fundantes de la gnoseología tradicional como realismo incompleto, así como la transición del empirismo a la figura del constructor filosófico: Kant; y finalmente, se traza una caracterización de la fenomenología como “Palacio de Espejos”. Respecto a la primer veta epistemológica precitada, el autor se fundamenta en líneas de pensamiento de Aristóteles y Tomás de Aquino, mientras que en la segunda se dirige a la superación de Kant sobre Hume en el denominado giro copernicano, para finiquitar en la muestra de las características generalísimas del proyecto fenomenológico husserliano, mismo que acusa de construcción de “apariencias, destellos y reflejos”; ante estas tres puntas de lanza de la modernidad filosófica el autor eleva una bandera como llamado de urgencia de fundamento, como paso necesario post-fenómeno.





Bajo el título de “Un posible camino: La experiencia integral”, se presenta el capítulo III, apartado que tiene como figura central a Karol Wojtyła. En esta sección se reflexiona sobre el difícil camino que demanda el establecimiento de una nueva razón que responda como alternativa ante la aporía del laberinto moderno. El autor reconoce el aporte antropológico de Wojtyła en la obra *Persona y Acción*, y a partir de este asume la idea de experiencia como nueva metodología o vía cognoscitiva. Esta propuesta apela a una fusión de la filosofía del ser y de la filosofía de la conciencia, alcanzando una recíproca interrelación, este es el núcleo de la epistemología wojtyliana, que da pie a “una interpretación muy concreta de la experiencia humana” (p. 53).

El capítulo IV, intitulado “Experimentar”, el autor aborda de manera explicativa la noción de experimentar, como acción significativa, “como confrontación viviente y primaria con la existencia en su dimensión significativa” (p. 58). A partir de este análisis se retoma nuevamente los postulados wojtylianos para pensar una estructura antropológica de la experiencia, de la que se distinguen dos dimensiones: la interna y la externa. Burgos liquida el apartado analizando los elementos de la estructura epistemológica de la experiencia integral a partir de dos vertientes, la integración armónica -como puente- de la objetividad y subjetividad, y en segundo lugar una solución a la dialéctica entre sentidos e inteligencia. Para el autor español, la posibilidad a la salida del laberinto recae en un método que responda a la unidad de la persona y por tanto de su experiencia.

“Comprender” es el título del capítulo V, mismo que introduce la tarea para transitar de la experiencia vital al conocimiento explícito; lo anterior se postula desde una serie de pasos: estabilización y consolidación del sentido, la indagación o la exploración y finalmente la interpretación. Este apartado resulta una suerte de corolario de las tesis wojtylianas de “*Persona y Acción*”. Cabe destacar que en esta sección se realiza un valioso oportuno de la noción de interpretación como condición necesaria de toda comprensión.





Con el nombre “A Ciencia Cierta” se expone el capítulo VI. En esta sección se aborda como el avance de las ciencias espolvorea un sabor a descrédito en el conocimiento primario, en el saber ordinario. El autor, exhibe como lo anterior, se extiende al campo de la filosofía, siendo en manos de Descartes que se presenta la “radical duda” como agente demoleedor del conocimiento natural; con lo que conocimiento científico y filosófico se desligan del conocimiento natural, entregando al ser humano a las “Arenas Movedizas de la Duda, sin terreno firme sobre el que caminar” (p. 95).

Frente a esto, en el apartado se apela a alcanzar una comprensión crítica inmanente y trascendente a propósito de la experiencia. Burgos retoma la crítica a la visión reduccionista de razonamiento, misma que denomina: científicismo; si bien, no toda ciencia es científicismo, ni todo científico es científicista, toda concepción de ciencia como único saber válido o única verdad de la realidad resulta científicismo, lo mismo aplica para las nuevas tendencias derivadas de las neurociencias. El autor recalca que la ciencia presenta un alcance limitado y que sus métodos no deben aplicarse como navaja para toda la realidad.

El capítulo VII titulado “Filosofía: En busca del sentido”, en este apartado se justifica la sentencia “El sentido no está detrás de la experiencia. Está en la experiencia” (p. 116), Juan Manuel Burgos recalca como a partir de una experiencia integral se puede superar los escollos del empirismo y de la fenomenología, saliendo en busca del fundamento (fuente originaria) que trasciende el fenómeno. El autor esboza como frente a la imposibilidad de la unidad de los saberes, la integración de saberes resulta esperanzadora, lo anterior destruye la torre de babel de un único saber posible, y a su vez apunta a una experiencia integral que sea luz para iluminar la salida del laberinto, esta integración de saberes se puede llevar a cabo a partir de lo que el autor denomina esquema de “átomo de la red del saber”. El autor finiquita encaminando al lector a contemplar la difícil libertad del que habita en medio del laberinto, mismo que se





torna cada vez más peligroso, sin embargo, enarbola una tesis de esperanza que se funda en la Fuente Originaria: Experiencia Integral.

Finalmente, la sección final “Epi-logo”, aborda el rol de la persona como agente actuante y pensante, “No somos marionetas. Y somos responsables. De nosotros y de nuestra razón” (p. 136). A partir de un sutil acercamiento apoyado en ideas de Tomás de Aquino y Benedicto XVI, afirma la tarea del logos.

A modo de comentario final. Juan Manuel Burgos con el libro “La vía de la experiencia y la salida del laberinto”, caracteriza el problema de la posmodernidad: la condición fragmentaria de saber y violencia del cientificismo (y sus nuevos productos: neurociencias). A partir del diagnóstico delinea una salida, claramente inspirada en la filosofía de Karol Wojtyla (razón que demanda una lectura previa de “Persona y Acción” por parte de todo futuro lector de este texto de Burgos). Concuero con el autor, en tanto las limitaciones de la obra frente al abismal anhelo de salida del laberinto, tal como cita el autor: “Somos conscientes, dada la amplitud y complejidad del problema, de las limitaciones de nuestra explicación” (p. 101). Sin embargo, más allá de los impedimentos, el autor expone por medio de la tesis de la experiencia integral una propuesta filosófica que se dirige a una superación de las principales tradiciones filosóficas que han despuntado en los últimos años, una enorme tarea, que, sin duda alguna, demandará abordajes con mayor amplitud y exposición de métodos. Cabe destacar que la idea de “átomo de la red de saber”, estimula muchas ideas y preguntas, razón que invita al lector a meditar estas líneas con detalle.

“La vía de la experiencia o la salida del laberinto” permite al lector atisbar, en medio de las rendijas de las paredes de un laberinto, la luz (fuente originaria) que permita al ser humano asumir un camino integral que le lleve ensanchar su razón, y abrirse a la verdad.





Reseña por Esteban J. Beltrán Ulate
esteban.beltran@uccart.com
Universidad Continental de las Ciencias y las Artes

